

VAMOS

Marzo
2010

Familia en las Misiones
Por: Sandra Chiang Gómero

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo



FAMILIA EN MISIÓN

A través de las ondas radiales

Todos los sábados una vocecita se apodera de los micrófonos. Se sienta frente a su consola, contesta las llamadas, y a través de la radio, anima con música a niños y adolescentes de la ciudad de Loja. Es Alison Martínez, una jovencita que tiene un programa llamado Rainbow en la estación radial cristiana “Ondas de Esperanza”.

Ella es una de las hijas de David y Rocío Martínez, misioneros de SIM que se encuentran en Loja, Ecuador.

Alison empezó este proyecto junto a su hermana menor, Abigail, cuando tenían 8 y 6 años de edad. Primero lanzaron un programa de 30 minutos con un par de canciones y una historia de la Biblia. Luego, fueron invitando amigos de su edad para colaborar y el programa creció. Hoy Alison y Abigail tienen 15 y 13 años. Alison continúa con el programa radial y Abigail apoya en otros servicios.

Por otro lado está Wendy, la mayor de las hermanas. Ella empezó a los 15 años de edad. “Estaba estudiando Comunicación Social cuando mi papá me pidió involucrarme en el ministerio de radio y apoyar con mis conocimientos.”

Hoy Wendy tiene 27 años, es esposa, madre y conductora de un programa magazine. Desde que empezó a trabajar en la radio no ha parado de servir a Dios con esfuerzo y



“Ser misionero significa hacer y dejar muchas cosas en nuestra vida pero si lo hacemos para Dios no importa lo que tengamos que hacer”. -Abigail



alegría, volcando todo lo aprendido en sus programas radiales.

Sus padres las involucraron en el ministerio desde que eran muy pequeñas y les dejaron colaborar en el servicio con sus dones y talentos. “Siempre me he sentido muy contenta, de tener un hogar diferente, de servir a Dios, de conocer mucha gente, muchos lugares y ayudar a los demás”, dice Wendy Martínez. El ejemplo de ellos nos

enseña que sí se puede servir a Dios como familia y enseñar a los hijos que el servicio trae gozo a pesar de las adversidades.

“No importa lo duro que parezca ni lo que digan los demás, la mejor recompensa es la que Dios nos da”, dice Alison Martínez.

“Creo que ser misionero significa que vas a dejar a tu familia, a tus amigos, que vas a comer lo que te den, que vas a estar dispuesto a ayudar en lo que sea, dormir en donde sea. Si lo hacemos para Dios no importa lo que tengamos que hacer”, Abigail dice.

Los Martínez trabajan hace más de 8 años en el ministerio de radio “Ondas de Esperanza”.

El ministerio radial les ha abierto las puertas de la comunidad, a la que llegan a diario con programas espirituales, de salud y para la familia. Además de darles consejería a los oyentes que la necesiten y apoyar en distintas actividades sociales.



No olviden que **LOS HIJOS** son parte de las **MISIONES**. ¡Inclúyanlos!

Si fuiste llamado para ir al campo misionero con tu familia o estás en el proceso, acá tenemos algunas pautas que te ayudarán a involucrar a tu familia en esta emocionante aventura.

Ten tiempos en familia con Dios:

Separa un tiempo diario con tu familia para buscar a Dios, para orar por la obra y tener en claro la visión que Él tiene para ustedes. Hazles entender la importancia de esta tarea y que se comprometan con ella.

"Siempre supimos que iríamos a las misiones porque desde muy pequeños nuestros padres nos hablaban de ir a Turquía y orábamos por ese motivo", dicen los hijos del misionero Nicky, quien trabaja en Turquía en una naciente iglesia ACYM.

Respetas sus decisiones:

Escucha a tu familia. Toma en cuenta sus opiniones y decisiones. A través de ellas también Dios puede estar mostrándote Su Voluntad. Comparte con tu familia los lugares o campos blancos donde pueden ir y después de un tiempo de oración y búsqueda de Dios decidan en unidad (si es que Dios no les habló antes sobre algún lugar específico).

Involúcralos en el servicio:

Visita con ellos a las familias, llévalos a reuniones, servicios y otras actividades para que puedan entender mejor el servicio, se identifiquen con la misión y vean que son útiles. El problema de no ir con la familia a los lugares donde sirves es que se forma una brecha entre el hogar y el trabajo.

De esta forma, la familia no comprende en qué se está trabajando y por qué tanto esfuerzo, y los hermanos a los que sirven no conocen a la familia ni comprenden sus necesidades.

Guíalos a descubrir su lugar:

El conyugue y los hijos tienen dones que Dios les ha dado. Permíteles que los usen y si no saben cuáles son, ayúdalos a que los descubran. No los limites a servir en lo que tú quieres, ni los restrinjas cuando quieran participar. Guíalos a entender lo que es el servicio y cómo quiere Dios usarles con lo que Él les ha dado.

Demuéstrales que es grato servir:

Hay momentos duros en el ministerio. Cuida el corazón de tus hijos, evita hablar mal de la gente. Recuerda que los niños son esponjitas y pueden interpretar tus palabras y actitudes de manera negativa y en un futuro no querer servir al Señor o a Su iglesia. Hazles entender el privilegio de servir a Dios y a su pueblo. Cuando los niños hayan crecido o sean maduros, explícales de las dificultades y obstáculos pero también muéstrales cómo Dios te

ayudó y la recompensa del servicio a Dios.

Muéstrales el amor por la gente:

Hazles ver a las personas tras la misión que realizas. Que puedan identificarse con las personas más que con las tareas. Si ellos no comprenden que están haciendo una obra de amor, no le tomarán importancia.

"Mi papá me dijo que estaba obedeciendo a su llamado de hacer misiones. Y que amaba bastante al pueblo de India", comenta Marko Aguirre, quien fue con sus padres a los 8 años como misioneros a la India. Hoy tiene 20 años.

Respetas el día familiar:

No permitas que el trabajo en la obra sature tu tiempo con la familia. Cultiva tiempos en los que la familia se fortalezca y crezca. Esta unidad ayudará en la misión.

Nicky, misionero junto a su familia en Turquía nos dice que no se deben sacrificar las relaciones familiares por hacer la obra, porque tarde o temprano, se tendrá que dejar la obra por salvar a la familia.



"Los hijos en una familia misionera, son la siguiente generación de creyentes comprometidos con las misiones, ya sea para ir al campo o para enviar a otros al campo. Los padres cumplimos un rol muy importante en todo esto."

Nicky, misionero en Turquía

Motívalos para que sean los futuros misioneros:

Los hijos no siempre serán lo que los padres han sido; pero el llamado a las misiones es para todos. Así que, debes enseñar a tus hijos a amar las misiones. Enséñales que lo que están haciendo como familia salva vidas. Que ellos puedan descubrir si todas estas vivencias los están guiando a un llamado personal.

Extractos de Conferencia Misionera Alianza - "Involucrando a la Familia en la Misión" - César Arrunátegui

NO HAY limitación para servir al Señor



Karla y César y sus hijos David, Keyla y Renato (izq. a derecha)

La Familia Arrunátegui sirve en la sierra del Perú, en Quillabamba. Vienen trabajando junto a una naciente iglesia con la misión Alianza. A pesar de las dificultades como familia, ellos decidieron obedecer el llamado del Señor y salieron

al campo misionero con sus dos pequeños hijos (10 y 13) y una hija de 16 años con parálisis cerebral. Todo un ejemplo de que no importan las limitaciones cuando dispones tu corazón para servir al Señor.

Dios puso primero en mi corazón como esposo y padre la carga por el interior de nuestro país. Estuve orando, se lo compartí a mi familia y luego de un tiempo el Señor preparó todo y abrió las puertas.

Un consejo para los padres es que deben mantener una relación abierta con sus hijos y compartir la palabra de Dios. El testimonio y la seguridad de los padres es fundamental. No olviden que los hijos son parte de las misiones. ¡Inclúyanlos!

Aunque la tarea requiere esfuerzo, amor y perseverancia. Todo ese esfuerzo no se compara con el gozo de ver a tu familia involucrada en la obra del Señor.

"El llamado de Dios es personal, puede ser al esposo o esposa, sin embargo, el conyugue y los hijos también se unen, comparten y llevan a cabo el llamado, orando, dando y yendo a donde Dios los quiera usar".

-César Arrunátegui



YO Y MI CASA serviremos al Señor

A los 8 años de edad, Marko, hijo de misioneros, fue junto a su familia a la India. Para él no fue difícil aceptar la misión, ya que entendió que no era sólo responsabilidad de sus padres, sino que él también era parte de esa tarea.

"Sé que cada uno tiene un llamado diferente al de sus padres, pero mientras estén junto a sus papás, aprovechen cada momento al máximo. Estas cosas no le suceden a cualquier persona y hay que agradecer a Dios por ello", dice Marko Aguirre, quien actualmente tiene 20 años.

Las familias pueden cumplir un tremendo rol dentro de misiones y ser de mucha utilidad.

Tú tienes la responsabilidad de preparar a tu familia para asumir el llamado.

Jorge y Ana Aguirre, padres de Marko, fueron llamados a salir a la India cuando tenían dos de sus tres hijos. Sabían que la tarea como padres iba a ser dura, por eso hicieron su parte cuando sus hijos todavía estaban chicos.

Oraban con ellos todos los días y les decían que algún día, irían a la India.

¿Cuáles fueron los temores que enfrentaron en cuanto a sus hijos para ir a las misiones?

Teníamos temor de que les pasara algo, que se enfermaran. También por sus estudios; pues iban a estudiar en otro idioma. Lo difícil que era adaptarse a una nueva cultura, el rechazo... Así que hablamos con ellos de los cambios. Dios nos ayudó a enfrentar ese proceso de adaptación de la mejor manera.

¿Qué recomendaciones les darían a las familias que son llamadas a ir a las misiones?

Orar y conversar abiertamente sobre el tema. Se debe tener una convicción para decidir cuándo salir y a dónde, confiando en el Señor. Buscar consejeros al pasar por ese proceso sin dejar de orar, ¡Es vital!



Fam. Aguirre: Ana, Marko, Prianka, Rut y Jorge.

“Me siento orgulloso de tener unos papás que sirvan al Señor.

Para mí hacer misiones es la aventura de hablar del Señor”.

Christian Cruz (9), Hijo de Misioneros de SIM

Las bendiciones de estar donde Dios nos llama **SUPERA** cualquier dificultad que enfrentamos

Para nosotros, es una bendición y un gran privilegio servir a Dios como misioneros. Tenemos casi 15 años trabajando como misioneros y hemos tenido la oportunidad de servir en Costa Rica, Honduras, República Dominicana, y el Perú.

A pesar que es un privilegio, hay varias dificultades que enfrentamos en la vida misionera. Una de ellas es que siempre tenemos que dejar a nuestros parientes para ir y servir en otros países. La familia nos hace falta y nos damos cuenta de que nuestros hijos no conocen bien a todos sus primos y tíos.

También, es difícil mudarnos tanto. En estos 15 años, nos hemos mudado 13 veces. Es un trabajo difícil cuando tienes familia (especialmente cuando nuestros hijos eran pequeños). No fue fácil dejar a nuestros amigos, ministerio, e iglesia en cada país. Tampoco lo fue adaptarnos al nuevo ambiente; conocer a nueva gente; aprender un vocabulario y acentos diferentes y mandar a nuestros hijos a nuevos colegios, son cosas que cansan y preocupan. Sin embargo, no podemos imaginar hacer algo diferente. Las bendiciones de estar dónde Dios nos llama son mucho más lindas que cualquier dificultad que enfrentamos. La paz, el contentamiento, y el gozo que experimentamos en cada lugar y en cada ministerio son increíbles para nosotros como familia. Creemos que la vida misionera ha hecho a nuestra familia más unida y más llena de amor, con la gracia de Dios y con el tiempo.



Don y Mae Wunderink, misioneros de SIM trabajando en Perú con sus hijos: Alex, Lance, Calvin, Daniel

Participa en tu **FORO**

Deja unos comentarios, preguntas, o ideas:

¿Crees que una familia misionera es efectiva en el campo?

Para responder: mionessim.org

Para bajar la revista SIM que tiene varios temas o para ver más acerca del tema de misiones. Encontrarán muchos recursos en la web: mionessim.org



EQUIPO EDITORIAL

Editora: Cristina Conti
ezine.editora@sim.org

Ana Juárez Loayza
Sandra Chiang Gomero
Yelen Rodríguez Chávez



¿Que significan las siglas SIM?

SIM comenzó en 1893 como la Misión Interior de Sudán. Al cooperar otros grupos, fuera de África, con SIM, se decidió mantener el acrónimo como nombre oficial. Sin embargo, el significado cambió a Sociedad Internacional Misionera.

¿Que tipo de trabajos hacen los misioneros de SIM?

SIM es una misión muy general. Apreciamos y trabajamos, de manera muy cercana, con agencias especializadas en la traducción de la Biblia, de alcance radial, desarrollo en comunidades, medicina, ministerios de HIV y SIDA, y aviación. Sin embargo, lo que nos distingue es nuestro interés por la Iglesia. Muchos de nuestros misioneros trabajan en levantando iglesias en áreas pioneras o de forma asociada con iglesias locales en los ministerios de discipulado, evangelismo o educación teológica.

MINISTERIOS

- Evangelismo, plantación y crecimiento de la Iglesia
- Formación Teológica
- Educación
- Lingüística, Traducción y Alfabetización
- Apoyo Médico
- Multimedia y Arte
- Administración
- Servicio Técnico
- Trabajo con niños y jóvenes
- Ayuda Humanitaria y SIDA



Tu iglesia local te envía. SIM te ayuda a que llegues y sirvas bien.

SIM Sociedad Internacional Misionera

web: mionessim.org

E-mail: sim.preguntas@sim.org